

## TEATROS

### LICEO. - Presentación, estreno y homenaje

Entre el «estrellato» de la compañía del marqués de Cuevas no había figurado todavía esta temporada Rosella Hightower, tan justamente festejada otros años. Y se la había echado mucho de menos, porque no es fácil encontrar una bailarina que, como ella, ponga siempre su virtuosismo de excepción al servicio de la poesía. Según es sabido, fué Leónide Massine quien descubrió a Rosella Hightower y la alentó en sus primeros pasos. Luego, la artista volvió a Nueva York, ciudad de su procedencia, y allí trabajó bajo la dirección del gran Fokine, hasta que a la muerte de éste, en 1942, formó pareja con André Eglevsky. Después actuó de nuevo junto a Massine, y ya en 1947 ingresó con todos los honores en la compañía del marqués de Cuevas, haciendo su triunfal presentación en el Teatro Alhambra, de París.

Rosella Hightower es, realmente, una bailarina clásica de excepción. Inmaterial, aérea, se deja arrastrar por el ritmo de la música y parece flotar en el espacio, aureolada por el encantador aleteo de sus brazos. Tales cualidades brillaron en el segundo acto de «El lago de los cisnes», de Chaikowsky, donde hizo su presentación, desplegando una seguridad de equilibrio y una ligereza de «fouettés» realmente admirables. Ovaciones y ofrenda de flores premiaron la labor de la artista, que tuvo por dignos compañeros a Wladimir Skouratoff y cuantos figuraban en el reparto.

Con su participación en el «ballet» «Piège de lumière», Rosella Hightower renovó anoche su éxito precedente.

«Piège de lumière» («Trampa o lazo de luz») era la novedad de la velada. Autor del libro es Philippe Heriat, distinguido escritor francés, quien ha llevado a la escena unos evadidos de la prisión que logran internarse en la selva virgen, donde se organizan en pequeñas repúblicas, perdida la esperanza de poder volver a una civilización que les esperaría con todos los rigores de la ley. Allí, en la selva, se alimentan con el producto de sus cazas, entre las cuales no falta la de gigantes insectos, efectuada empleando un gran cono de luz, que los atrae y los absorbe rápidamente. Asunto bastante original, como lo es también la coreografía de John Taras, en ésta se observan notables desigualdades. La brillante música de Jean-Michel Damase, los decorados de Félix Labisse y el vestuario de André Levasseur coadyuvan a la excelente impresión que, en conjunto, deja el «ballet», que exige una labor de conjunto, pero que no impide que algunos solistas, y entre ellos, naturalmente, Rosella Hightower, puedan mostrar sus especiales cualidades. Al lado de la Hightower se hicieron aplaudir largamente Wladimir Skouratoff, Sergio Galovine y el conjunto, vencedor en la dura prueba de ritmo y virtuosismo a que está sometido. El autor de la partitura, maestro Jean-Michel Damase, que dirigió la orquesta, recogió también aplausos desde el proscenio.

Completaron el programa de la velada los «ballets», ya conocidos, «Dibujos para los seis» y «La sonámbula», y dos «pasos de dos», uno «clásico», con música de Auber, y el de «Cascanueces», de Chaikowsky, ejecutados, respectivamente, por Jacqueline Moreau y Wladimir Skouratoff y por Nora Kovach e Istvan Rabovsky, parejas que arrancaron estruendosas ovaciones.

Celebrada la función con el carácter de homenaje a la compañía, ésta, entre lluvia de flores y grandes aplausos del público, realizó un brillante desfile a la conclusión del espectáculo. Los artistas desfilaron por orden inverso de categoría, cerrándolo Rosella Hightower y Marjorie Tallchief, apareciendo después Nora Kovach e Istvan Rabovsky, quienes, según es sabido, han actuado como «invitados».

El marqués de Cuevas, reclamado a las tablas, pronunció unas frases de gratitud en nombre de los artistas de su compañía y en el suyo propio.

Con las funciones de esta tarde y mañana, por la noche, termina la temporada de «ballets», la cual ha ejercido una particular atracción sobre el público, pronto a llenar el Liceo todos los días. La compañía del marqués de Cuevas deja, como en anteriores visitas, un gratísimo recuerdo, especialmente por la valía de los solistas. — U. F. ZANNI.

### TEATRO WINDSOR. - «Soledad», de Miguel de Unamuno, por el «Teatro de Ensayo»

Los filósofos no han sido nunca buenos autores de teatro. Desean ameter en sus obras demasiadas ideas, y casi siempre el diálogo resulta insuficiente para dar cauce a lo que ellos querían. Si el filósofo es un hombre de mente tan volcánica como don Miguel de Unamuno, la insuficiencia de los medios escénicos con referencia a las ideas, se hace más palmaria. «Soledad», la obra dada a conocer anoche en el pequeño Windsor por el «Teatro de Ensayo» de Barcelona, se resiente de tales carencias. Unamuno pretende decirnos más de lo que sus propios personajes nos dicen o dejan entrever.

Esta obra fué estrenada en Madrid en 1912 por la compañía de Margarita Xirgu y sólo muy de tarde en tarde ha sido llevada a las tablas por diversas compañías de teatro de Cámara o Ensayo. Es una obra de minorías, para públicos atentos e inteligentes, que se aleja de la orientación y el sentido comercial que corre habitualmente en el teatro. La obra se desenvuelve en ese clima de angustia que palpita en casi toda la labor literaria de Unamuno. En ella hay ese eterno contraste desgarrador de su libro «El sentimiento trágico de la vida». Sus personajes razonan con estos mismos argumentos y stententan igual ansia de eternidad y la misma duda angustiada y dramática. El diálogo está henchido de paradojas fúlgidas y de apóstrofes restallantes, como latigazos. Unamuno utiliza sus murecos para decirnos cosas sorprendentes sobre la realidad, sobre el sentido contradictorio de la ficción humana, sobre el mismo teatro de la vida.

«Soledad», personaje que da nombre a la obra, es la esposa de un escritor que está alcanzando los linderos de la celebridad. Pero la muerte de un hijo de ambos hace emerger el sentido trágico en lo que hasta entonces fuera vida apacible, y «Agustín» se siente desviado hacia nuevos caminos. El autor dramático, empujado por su mujer, pasa a ser político. De una ficción pasa a otra ficción; de un teatro a otro teatro. Inapto para soportar el ambiente de angustia que le acosa, el personaje cae en el desvarío, y la obra termina amargamente.

Don Miguel de Unamuno no se cuidó demasiado de eso que en términos teatrales llamamos «técnica». Su obra carece, en efecto, de todo artificio y de toda armazón. Es más bien un apasionado debate en torno a las ideas y las pasiones que le son caras. Pero, a pesar de todo, hay en la obra una emulsión de ideas y de situaciones potencialmente dramáticas, que la hace remontar sobre el nivel corriente de la vida teatral. El aliente y el vigor creador de Unamuno no se dejan sentir en «Soledad» en balde.

Una interpretación inteligente y ajustada contribuyó a dar relieve a esta obra de singulares y raras virtudes. Los decora-

dos, de un fino sentido surrealista, subrayaron lo original de algunas situaciones. De entre los intérpretes se destacaron notablemente Miguel Narros, Margarita Lozano, Josefina Tapias y Consuelo Vives.

La concurrencia, no demasiado numerosa, pero sí escogida, aplaudió con sincero fervor la representación de «Soledad». — A. MARTINEZ TOMAS.

### «Réquiem para una mujer», de W. Faulkner

El «Teatro de ensayo de Barcelona» ha dado tres representaciones extraordinarias de «Réquiem para una mujer», de William Faulkner, obra ya estrenada por la misma Compañía hace algunas semanas. En estas tres funciones la coqueta sala del pequeño Windsor se ha visto frecuentada por una selecta concurrencia, especialmente devota de ese tipo de teatro que, como «Réquiem para una mujer», se sale de los cánones corrientes.

La proximidad de la fecha en que la

obra fué estrenada, nos excusa de referir el juicio que expresara entonces nuestro ilustre colega U. F. Zanni. Entonces, como ahora, la interpretación alcanzó relevantes excelencias, y la puesta en escena fué escrupulosa, cuidada y brillante. La notable actriz Margarita Lozano, sobre la que recae en proporción abrumadora el peso de la obra, se reveló de nuevo una artista excepcionalmente dotada para el arte dramático. Gracias a ella la figura de «Temple Drake», un personaje demasiado cerebral y complicado, que es, en suma, pura literatura, adquirió la sincera emoción de una criatura humana. De una grande y patética emoción fué también la labor de la joven actriz Amparo Gómez Ramos, en la caracterización, relevante de veras, de una negra toxicómana y asesina. Muy brillantes estuvieron asimismo en sus papeles Miguel Sarros, que fué, a la vez, director de escena; José María Alarcón, José María Santos, Ricardo Garrido y Jorge Grau. El selecto público que llenaba el pequeño Windsor aplaudió a todos los intérpretes calurosamente. — A. M. T.

### DIEZ AÑOS DE ACTUACION DEL MAESTRO

## LUIS M. MILLET al frente del ORFEO CATALA

CONCIERTO CONMEMORATIVO - Viernes, 18, noche, 10'15

REQUIEM, Mozart. MOTETE N.º 7 y CANTATA N.º 4, de J. S. Bach.

HIVERN (de «LES ESTACIONES»), de F. J. Haydn

«ORFEO CATALA» - SOLISTAS VOCALES - ORQUESTA - ÓRGANO

DESPACHO DE LOCALIDADES: Para socios «Orfeo Catalá» y público, a partir de mañana, de 5 a 8 de la tarde. PALACIO DE LA MUSICA



## GRAN TEATRO DEL LICEO

GRAN «BALLET» DEL MARQUES DE CUEVAS

DOS ULTIMAS FUNCIONES DE LA TEMPORADA

Hoy, jueves, tarde: Última función de tarde: SCARLATTIANA. — EL CISNE NEGRO. — GISELLE (acto 2.º). — ESMERALDA. — PIEGE DE LUMIERE.

Viernes, 11, noche: Última función de la temporada: LAS SILFIDES. — CASCANUECES. — PIEGE DE LUMIERE. — DON QUIJOTE. — LA SONAMBULA. — Desfile de la Compañía.

## TIVOLI

«Mercurio Films, S. A.» y Empresa Balañá

agradecen al público barcelonés la excepcional acogida que ha dispensado a la película

«PAN, AMOR Y...»

Esta película no se proyectará en ningún otro local de Barcelona y su provincia hasta la próxima temporada



1954 pan, amor, fantasía  
1955 pan, amor, celos

1956

pan, amor y...



VITTORIO DE SICA  
SOFIA LOREN  
LEA PADOVANI  
ANTONIO CIFIARELLO

CINEMASCOPE  
TECHNICOLOR

HOY, A LAS 11, MATINAL

(AUTORIZADA PARA MAYORES)

## Montecarlo-Niza-Aristos

MAÑANA NOCHE, SENSACIONAL ESTRENO

¡¡VUELVEN A NUESTRAS PANTALLAS LOS DOS MAS FAMOSOS ARTISTAS DEL CINE AMERICANO!!



RICHARD WIDMARK  
MARILYN MONROE

Niebla en el alma

ANNE BANCROFT  
DONNA CORCORAN  
JEANNE CAGNEY

Director: Roy Baker

¡Una intriga vivida tan apasionadamente como nunca se ha visto en la pantalla!

Autorizada para mayores - Abierto el despacho de localidades en el Montecarlo

Ultimas proyecciones de «CONFESION»

HOY, MATINAL EN LOS TRES LOCALES